

EL OBSERVATORIO REGIONAL DEL PETRÓLEO (OBSERVAR) PARA EL DESARROLLO REGIONAL SUSTENTABLE EN ZONAS PETROLERAS DEL SURESTE DE MÉXICO*: UNA PROPUESTA DE LA UNIDAD DE ANÁLISIS DE ESTUDIOS REGIONALES*

Esther Solano Palacios
Moisés Frutos Cortés
Ramón Jesús Martínez Beberaje*

El petróleo como problemática regional

En los últimos 30 años el neoliberalismo como modelo de desarrollo en vigor para América Latina y México ha tenido repercusiones en áreas como la privatización de los recursos energéticos, una de las áreas estratégicas para la nación mexicana; la privatización de las telecomunicaciones, la ampliación de nuevos mercados transnacionales en el territorio, los ajustes salariales, cambios en las relaciones obreros-patronales, cambios en los modelos educativos acordes con las necesidades del mercado, privatización del ejido, sistemas de salud homologados, compra de tecnologías de punta a países con alto desarrollo tecnológico.

En esta región del sureste de México, (Tabasco, Campeche, Chiapas, Yucatán, Veracruz, Quintana Roo, Oaxaca) el neoliberalismo ha sido acorde con las políticas que desde el estado mexicano se han dictaminado y ha repercutido en profundizar la desigualdad regional en comparación con otras regiones del país, además de agudizar profundamente las condiciones históricas estructurales como economías de enclaves, polos de desarrollo, crecimiento de ciudades inequitativo, exclusión social, marginación, pobreza (Delgadillo, 2006) En estos estados del sureste los recursos energéticos y últimamente el turismo han sido la base del supuesto crecimiento.

Esta macrorregión se ha caracterizado desde mediados del siglo XX por el predominio de la extracción de hidrocarburos mediante la exploración y explotación de los yacimientos naturales de petrolíferos y en la transformación de las relaciones laborales, educativas, migratorias, urbanas, rurales, ambientales, políticas y culturales de los habitantes de estos espacios petroleros que contrastan con los esquemas de los modelos de desarrollo regional impulsados por las políticas públicas del estado mexicano en los modelos de desarrollo económico industrializador y neoliberal.

El petróleo, sin embargo, se constituyó en la base del modelo petrolero nacional ya agotado. Primero Veracruz con la Nueva Faja de Oro en los años 50 del pasado siglo XX, donde surgieron ciudades exclusivamente como centro de la explotación petrolera a la par que el istmo oaxaqueño participaba también con el boom petrolero veracruzano; en los años

70 Tabasco y Chiapas fueron los nuevos campos petroleros (Tudela: 1984) que activó una economía basada en la cadena del mercado petrolero; en los años 80 hasta la fecha, Campeche, recibió la ola del boom petrolero con la explotación del mayor campo petrolero de México, Cantarell, con más de 30 años de explotación y aún no se logra el desarrollo para este estado. Cabe preguntarse entonces ¿por qué no se ha crecido ni se ha desarrollado el sureste con el neoliberalismo ni con el modelo de explotación petrolera? ¿Es viable un desarrollo regional sustentable del sureste en el marco del modelo petrolero?

En ese sentido, en los últimos dos años, en el ámbito académico dentro de instituciones como la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT) y la Universidad Autónoma del Carmen (UNACAR), se han generado marcos alternativos para emprender un nuevo esquema de análisis para un modelo que contemple el desarrollo regional sustentable del sureste mexicano en torno a la industria petrolera. Ejemplo de ello son los siguientes: (1) El Simposium Transición Energética y Oportunidades en el Sureste Mexicano en 2009 organizado por la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco; (2) el Coloquio sobre Aspectos sociales de la Industria petrolera Mexicana en 2010 organizado por la UNACAR y, (3) en la mesa de trabajo Pesca y Petróleo del Seminario Internacional Interdisciplinario sobre la Pesca, organizado a principios de 2011 por el Colegio de la Frontera Sur en Villahermosa, Tabasco. Veamos qué se planteó en tales eventos.

* El trabajo en extenso se presentó en el Segundo Simposium de la Red de Conocimiento Costeros del Sureste de México en junio de 2011 en Ciudad del Carmen, Campeche, y en el XVI Encuentro Nacional de la Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional (AMECIDER) en Xalapa, Veracruz, en octubre de 2011, con la colaboración de la Dra. Práxedes Muñoz Sánchez (Universidad de Murcia) y el Mtro. Fabio Barbosa Cano (Instituto de Investigaciones Universidad Nacional Autónoma de México), respectivamente.

* Antes Unidad de Análisis de Desarrollo Regional y Local.

* Profesores de la Facultad de Ciencias Socioeconómicas Administrativas de la UNACAR.

En marzo del año 2009 se realizó en el estado de Tabasco, en la UJAT, el Simposium Transición Energética y Oportunidades en el Sureste Mexicano* en el cual se desarrollaron tres temáticas: 1) La dimensión actual del tema energético en el marco internacional y nacional; 2) Las perspectivas de la región sur-sureste en materia energética y, 3) Los empresarios frente a la oportunidad energética.

Durante los tres días consecutivos que duró el evento se presentaron trabajos de investigación de profesores investigadores de la Universidad Nacional de México (UNAM,)¹⁸ Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA), Academia Mexicana de la Ciencia, así como de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), relacionados con los distintos tipos de energía renovables (agua, aire, sol) y no renovables (petróleo y gas) existentes en el país, pero sobre todo la riqueza que tiene el Sureste de México en estos energéticos. Las conclusiones a las que llegaron en el evento fueron:

1) Se reconoció que México no cuenta con una política energética, por lo que se hace necesario que se diseñe un nuevo modelo de desarrollo energético para el país que contemple los recursos energéticos de las regiones y para las regiones, bajo una política energética sustentable en el uso y aprovechamiento de la energía solar, eólica e hídrica por el potencial de recursos naturales en el que se encuentra el Sureste de México.

2) Se hizo énfasis en el agotamiento inevitable de los recursos petroleros que tiene México, particularmente la Sonda de Campeche, en el sentido de que el modelo de desarrollo petrolero que ha vivido la región no ha traído el desarrollo de las comunidades del sureste mexicano como se planteó décadas atrás, principalmente para los estados de Tabasco, Chiapas y Campeche; por lo que ahora se tiene una década para que éste siga siendo una actividad predominante, pero en declinación.

En ese sentido, se propuso que la exploración y explotación de los energéticos petroleros sólo puede ser la base para el desarrollo de una nueva agenda de energías alternativas como la solar, fotovoltaica y biomasa que traiga el tan esperado desarrollo para estas entidades con altos índices de marginación y pobreza.

3) Se definió que esta nueva agenda debe ser bajo la creación de un nuevo paradigma de diversificación de energías renovables, pero con toma de decisiones autónomas y mentalidades de racionalización del petróleo, modificación de política exportadora del crudo, cuidado de las reservas para generaciones futuras para que sea aun este energético la plataforma para el desarrollo y la base para la transición energética y oportu-

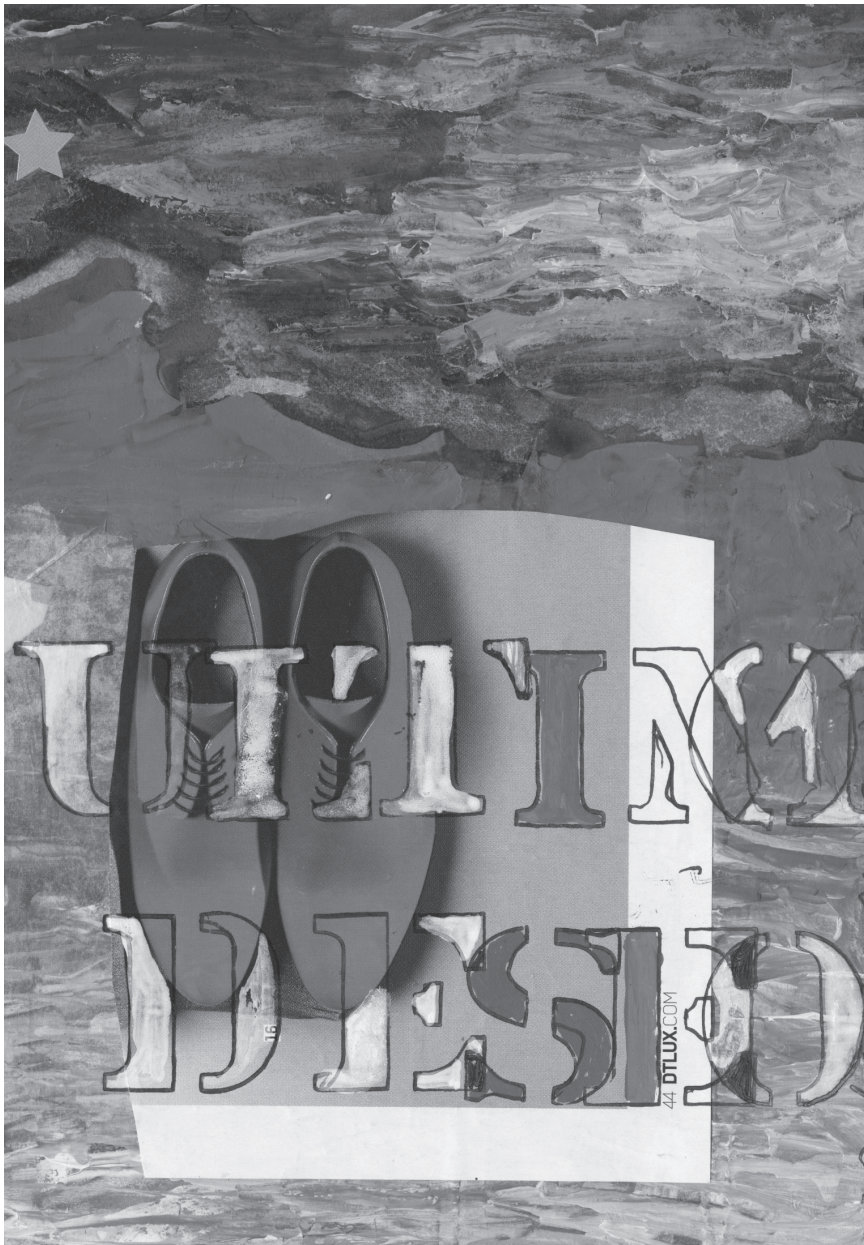
nidades en el sureste mexicano.

4) Se presentaron diversas opciones tecnológicas de energías renovables solares y eólicas que hoy en día tiene el mercado así como algunas empresas a nivel mundial y nacional para potenciar el uso de nue-



* Informe elaborado el 30 de marzo de 2009 por Esther Solano Palacios, profesora de la DES-DASEA de la UNACAR.

¹⁸ Centro de Investigaciones de la Energía, Instituto de Ciencias de Limnología del Mar, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinaria e Instituto de Investigaciones Sociales.



vas energías, entre ellas para uso doméstico, industrial y de servicios en escuelas, edificios, fábricas y viviendas populares.

5) Por último, se anunció la creación del Centro de Investigación y Tecnología de Energía Alternativa de Tabasco para el Sureste con el apoyo del Gobierno del Estado de Tabasco, la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto de Investigación para el Desarrollo de Francia y la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, con el propósito de transitar hacia un nuevo paradigma de desarrollo energético del sureste y del país.

Por otro lado, en el *Coloquio Aspectos Sociales de la Industria Petrolera Mexicana* organizado en abril de 2010 en la UNACAR, en Ciudad del Carmen, Campeche, se plantearon una agenda de pendientes de la

principal empresa del Estado mexicano para con la zona petrolera vinculada a la Sonda de Campeche.¹⁹

1) A más de 30 años de explotación petrolera en la Sonda de Campeche, llegamos tarde al resarcimiento de los daños petroleros bajo concepciones de Responsabilidad Social Corporativa (RSC) que no están claras aún para que se genere una nueva relación de PEMEX, gobierno y sociedades locales y, en ese marco, aún prevalecen diversas acciones Responsabilidad Social Corporativa desarticuladas en la región por parte de las empresas al servicio de la industria petrolera.

2) Existe una grave desatención del estado al desarrollo de la región con incidencias de actividades petroleras y un profundo resentimiento social, económico ambiental contra Petróleos Mexicanos y compañías que operan en la región.

3) Hay nuevas perspectivas de exploración petrolera en poblaciones con atrasos de desarrollo económico y social pero con fuerte capacidad de movilización social y política, particularmente en zonas vulnerables ambiental y socialmente.

4) Hace falta definir una estrategia regional que estude la depredación petrolera (PEMEX) en el Golfo de México, particularmente en la Sonda de Campeche.

5) No se visualiza el desarrollo tecnológico para la región y la generación de nuevas alternativas energéticas no basadas en el modelo petrolero, aun cuando actualmente la iniciativa privada empresarial plantea nuevas alternativas de desarrollo que no es regional, pero es bajo la concepción de servicios turísticos en megaproyectos sin integración de las poblaciones locales, lo cual implica que se está gestando un tránsito explosivo de un modelo de desarrollo extractivo pesquero-petrolero hacia las actividades de servicios comerciales y turísticos en la región Sureste de México.

Por último, en la mesa de trabajo Pesca y Petróleo del Seminario Internacional Interdisciplinario sobre la Pesca, organizado por el Colegio de la Frontera Sur, se plantearon diversas experiencias en torno a la presencia de la actividad petrolera a nivel internacional como en

Canadá, en Tabasco y en la Sonda de Campeche en relación con la pesca, concluyéndose que para los casos de Tabasco y Campeche coexisten las problemáticas siguientes.²⁰

(1) La actividad petrolera ha transformado las relaciones productivas en las zonas de asentamientos rurales, indígenas, urbanos y pesqueras.

(2) Se ha generado la concepción del bien nacional por encima del bien regional, en este caso, prevalece la concepción de la actividad

¹⁹ Apuntes del 23 de abril de 2010, Ciudad del Carmen, Campeche.

²⁰ Apuntes del Seminario el día 25 de febrero de 2011

petrolera por encima de otras actividades productivas por la generación de ingresos a la economía nacional.

(3) Son necesarios los estudios sistemáticos que evalúen los programas de apoyo concebidos para las zonas petroleras de Campeche, Tabasco, Chiapas y Veracruz, otorgados por la Federación y Petróleos Mexicanos (PEMEX) a las actividades productivas, desarrollo social y urbano de estas entidades del sureste mexicano.

Propuesta de creación del observar

En ese marco, como integrantes de la Unidad de Análisis de Estudios Regionales de la Facultad de Ciencias Socioeconómicas Administrativas y como parte de la Línea de Investigación Procesos sociales, económicos y ambientales del sureste de México que cultiva el Cuerpo Académico de Organizaciones Sociales y Productivas Regionales (CAOSPR), se ha planteado en diversos foros académicos la creación del Observatorio Regional del Petróleo del Sureste de México (OBSERVAR), como una iniciativa de trabajo de colaboración académica y ciudadana que reúna información sistemática para dar cuenta de las problemáticas generadas en las zonas con influencia petrolera por el modelo de desarrollo petrolero en lo económico, social y ambiental.

Antecedentes de Observatorios del Petróleo en América Latina y México

Existen diversos tipos de observatorios: laborales, electorales, culturales, urbanos, geopolíticos, sociales, seguridad, entre otros, y los hay desde esquemas académicos, profesionales, interinstitucionales, gubernamentales, ciudadanos o mixtos.

En América Latina existe ejemplo de organismos que atienden el análisis, las demandas y relaciones conflictivas de las comunidades de los recursos naturales, particularmente los energéticos, como el petróleo y gas en zonas rurales, indígenas y urbanas. Entre estos se encuentran los siguientes observatorios:

(1) El Observatorio Energético del Centro de Estudios de Energía, Política y Sociedad, constituido en Argentina como un organismo académicos y tiene como objetivo monitorear el desarrollo de la sociedad industrial a partir de los indicadores energéticos,²¹ particularmente monitorean las reservas, producción, uso y comercialización del petróleo y gas en distintos países así como las relaciones conflictivas de agrupamientos sociales de la industria petrolera en distintas regiones petroleras y el monitoreo sobre el desarrollo social, crecimiento poblacional, disponibilidad alimentaria en base a los indicadores de los recursos generados por los energéticos.²²

(2) El Observatorio Petrolero Sur (OPSur) es un organismo independiente de comunidades locales que nace en 2008 como respuesta a la política de la actividad hidrocarbúferas en las cuencas petrolífera más importantes de Argentina (la Patagonia y noroeste argentino) y tienen como objetivo dar visibilidad a los conflictos territoriales que genera la industria petrolera mediante la generación y difusión de información de las experiencias de las poblaciones locales ante la resistencia a la actividad petrolera al mismo tiempo que buscan contribuir a la investigación de alternativas teniendo como eje articulador la soberanía energética.²³

(3) El Observatorio Boliviano de Recursos Naturales es un espacio que busca controlar la explotación racional de los recursos naturales a partir de la ampliación de la democracia en la organización civil y se enfocan a analizar la integración de Sudamérica a partir de concebir a los hidrocarburos como herramienta de esa integración.²⁴

En México existen algunas organizaciones y organismos de ciudadanos y académicos cuyo interés es estudiar desde varias dimensiones la energía en donde el tema de los hidrocarburos es parte de sus ejes temáticos. Se tienen así, tan sólo para ejemplo, los siguientes organismos sociales que fungen como observatorios:

1) El Observatorio Ciudadano de la Energía está conformado por profesionales de la energía, trabajadores electricistas y académicos. Surge de la Mesa Ciudadana de Observación de la Energía a mediados de la década de los 90 en el marco de las políticas de privatización en el gobierno de Ernesto Zedillo Ponce de León.²⁵ El punto de vista sobre los recursos petroleros de este organismo giró en torno a una visión de que estos tienen que ver con la infraestructura nacional y con los usos para que la economía produzca los satisfactores que la sociedad necesita y para que ésta sea competitiva en los mercados internacionales (OCE, 2001:1)

Objetivo y dimensiones de trabajo del OBSERVAR

Entre los objetivos del ObservaR se encuentran los siguientes:

(1) Realizar un seguimiento informativo a nivel del sureste y Golfo de México sobre la dinámica socio-ambiental, económica de la actividad petrolera en su dimensión histórica con perspectivas de debatir las tendencias del desarrollo local y regional en zonas con influencia petrolera a fin de propiciar la toma de decisiones interinstitucionales.

(2) Elaborar diagnósticos locales relacionados con problemáticas propiciadas por el desarrollo de las actividades petroleras en materia socioeconómica, ambiental y cultural.

(3) Monitorear los conflictos socio-políticos a raíz de las actividades propias de la actividad petrolera en asentamientos rurales, indígenas y urbanos

(4) Propiciar la participación académica con la comunidad mediante talleres, seminarios en torno a situaciones generadas por la actividad petrolera en asentamientos territoriales de las sociedades de influencia petrolera.

(5) Asesorar en la toma de decisiones a las instancias institucionales en temas de desarrollo regional y local para la sociedad asentada en zonas petroleras.

²¹ Estos indicadores energéticos se miden en dimensiones sociales, económicas, políticas,

²² Consultar el documento "Observatorio energético" en <http://ceepys.org/observatorio.htm> consultado el 3 de junio de 2011.

²³ Consultar Observatorio Petrolero Sur en <http://opsur.wordpress.com/quienes-somos/> consultado el 3 de junio de 2011.

²⁴ Consultar documento "Suramérica en La geopolítica energética mundial Litio-petróleo-etanol" en <http://recursosnaturales-ceadl.blogspot.com/2011/02/suramerica-en-la-geopolitica-energetica.html> consultado 3 de junio de 2011.

²⁵ Observatorio Ciudadano de la Energía en http://www.energia.org.mx/acercade.php?id_rubrique=18 consultado el 1º de junio de 2011.



(6) Realizar seminarios como actividades fundamentales a partir de herramientas teóricas y empíricas que permitan comprender la dinámica socio-territorial de las zonas de influencia petrolera del Golfo y sureste de México en sus dimensiones sociales, económicas, políticas, ambientales y culturales. Con el seminario se pretende articular cuestionamientos que permitan la discusión y estructurar el análisis crítico del pasado reciente y actual de la región con varias preguntas ejes:

(a) ¿Cómo dar cuenta de las condiciones actuales del atraso social y económico donde la actividad petrolera fue y es la actividad predominante?

(b) ¿Cómo se ha manifestado el sentir social de los campesinos, ejidatarios, pequeños propietarios, pescadores, pobladores rurales que cohabitan territorialmente con la industria extractiva petrolera y cuáles son sus alternativas para el desarrollo?

(c) ¿Cuál es la trayectoria histórica, contemporánea y futura que seguirá la explotación de los recursos naturales como los energéticos, el agua, entre otros recursos, en estas regiones y sus habitantes? y,

(d) ¿Cómo se están conformando las nuevas relaciones sociales productivas, laborales, políticas, ambientales y culturales en la presente fase del desarrollo del capitalismo atrasado en zonas con abundantes recursos naturales como son los hidrocarburos?

Respecto a las dimensiones de trabajo, el OBSERVAR abordaría tres dimensiones: 1) Socioeconómico; 2) Político-institucional y 3) Ambiental

Alcances del OBSERVAR

1. La generación de fuentes de información a través del uso de fuentes documentales (base de datos, publicaciones, ensayos) como fuente de consultas para el análisis de la problemática petrolera en la región. Además de la realización y aplicación de metodologías cualitativas. Lo anterior generaría bases de información para estudios socioeconómicos, ambientales y las políticas públicas institucionales en relación con el desarrollo regional sustentable.

2. Seguimiento de problemáticas en localidades dentro de las denominadas zonas petroleras con influencia de actividad petrolera. Este seguimiento se hará diariamente vía los medios masivos de comunicación como la radio y la prensa, principalmente.

3. Conformación de archivos y base de datos cualitativos y cuantitativos para la generación del conocimiento mediante fuentes serias y fidedignas para realizar los estudios pertinentes acerca del estado de la cuestión del petróleo en la región.

4. Publicación futura de libros y ensayos de carácter científico y de divulgación que surjan del diálogo entre académicos, las organizaciones sociales y civiles y las instituciones que están en torno a la actividad petrolera, además de todos los agente e implicaciones locales y regionales.

Justificación de creación del OBSERVAR

Son varios los aspectos que dan paso al surgimiento de esta temática de propuesta de creación de un Observatorio Regional del Petróleo.

El primero, por la emergencia de abrir el debate teórico-conceptual acerca de la construcción de analizar desde las ciencias sociales, con una visión interdisciplinaria, el proceso de desarrollo de la región sureste; así como la conformación de sus estructuras, económicas, sociales, ambientales y sus recursos naturales que por siglos se ha explotado por las grandes economías mundiales.

El segundo, es necesario abordar el proceso de transformación como resultante de la dinámica de la historia económica en distintas temporalidades y espacialmente, considerando que es necesaria una visión retrospectiva y prospectiva del desarrollo regional y local.

Por último, es pertinente retomar que no basta conocer las problemáticas de las condiciones de la sociedad y saberlo como objetos a distancia de los investigadores, sino que es importante actuar en ellas para gestar conciencias así como acciones con los principales actores sociales, económicos y políticos para participar en la transformación de la sociedad y en el cambio hacia una sociedad sustentable.

Consideraciones finales

En conclusión, en OBSERVAR se parte de la idea de realizar el seguimiento sistemático de las actividades petroleras y las problemáticas que genera en los aspectos sociales, económicos, ambientales, culturales y territoriales en comunidades indígenas, rurales y urbanas. Esto, por una parte, con el fin de propiciar el análisis de las problemáticas que genera el modelo de producción petrolera ya agotado y de carácter extractivo en una región histórica que se ha caracterizado por la explotación y mono-exportación de materias primas para los países de desarrollo capitalista avanzados o industrializados desde el siglo XVIII a la fecha.

Pero por otra, se busca articular propuestas de alternativas de las comunidades para coadyuvar al desarrollo local y regional autogestivo que tengan como propósito el bien común.

Uno de los aspectos críticos que el modelo de desarrollo económico neoliberal en el ámbito mundial no ha podido compatibilizar aún, es la incongruencia que hay entre la explotación de los recursos naturales con las actividades económicas y los beneficios de la población en el marco de las condiciones de bienestar y protección al medio ambiente.

El modelo al que se alude, ha ofertado la idea de que el crecimiento económico regulado por las manos invisibles del mercado traerá el desarrollo social. Sin embargo, tal razonamiento ha sido un fracaso, sobretudo para las sociedades que desde antaño fueron agredidas por la explotación de su riqueza natural y fuerza de trabajo, quedando marginadas social y tecnológicamente.

Del mismo modo, organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), entre otros organismos internacionales, reconocen el fracaso de sus políticas de desarrollo, al mismo tiempo que han propuesto otras alternativas como desarrollo rural, ecodesarrollo, desarrollo alternativo, desarrollo regional, desarrollo comunitario, desarrollo local, entre otros; los cuales, no son más que modelos de desarrollos dominantes donde se planea la inyección intensiva de capital para canalizarlos a programas y proyectos macrorregionales como los agroproductivos, hidroeléctricos, turísticos, portuarios, petroleros.

Estos modelos tienden a generar transformaciones sociales, económicas, territoriales, culturales, entre las poblaciones cuando no son tomadas en cuenta debido a que éstas guardan una estrecha relación con su sistema medio ambiental.

Es por ello que persiste la interrogante: ¿por qué – si son funcionales estos grandes proyectos– continúa creciendo la pobreza, el desempleo, el desplazamiento de actividades económicas por otras, la contaminación, la degradación del medio ambiente, la feminización del empleo, la prostitución, la drogadicción, la reaparición de enfermedades y en consecuencia, la acentuación del desorden social, económico, cultural, político y ambiental de los grupos poblacionales más vulnerables como son los jóvenes, niños, mujeres y ancianos en distintas regiones del mundo?

Por último, resulta aún más contradictorio que se considere dentro de las políticas económicas gubernamentales e institucionales, que es posible compatibilizar el modelo de desarrollo económico global con el modelo de desarrollo sustentable propuesto en 1987 en el Informe Brundtland por los propios organismos internacionales que han avalado la política económica mundial y que esta política generará el desarrollo en las regiones localidades y comunidades en cada estado-nación.



Bibliografía

Delgadillo-Macias, Javier (2006), "El cálculo de un índice de desarrollo socioeconómico para la región del sur-sureste de México", en Torres-Torres, Felipe y Gasca-Zamora, José (coords.), Los espacios de reserva en la expansión global del capital el sur-sureste mexicano de cara al Plan Puebla-Panamá; México, Plaza y Valdés/Instituto de Geografía; 327-350.

Tudela-Fernando (1984), La modernización forzada del trópico: El caso de Tabasco, Proyecto Integrado del Golfo, México, El Colegio de México/CINVESTAV/IFIAS/UNRISD.

Observatorio Ciudadano de la Energía, A. C. (2001) "Propuesta de Política Energética Nacional 2" en <http://www.energia.org.mx> consultado el 1º de junio de 2011.